

Canadá en la II Guerra Mundial y el papel desempeñado por Leo Major.

Canada in World War II and the role played by Leo Major.

Celia del Carmen Hernández Arias
Universidad de Holguín. Sede Celia Sánchez Manduley
Cuba
chernandez@uho.edu.cu

María del Carmen Quiñones Pantoja
Universidad de Holguín. Sede Celia Sánchez Manduley
Cuba
mquinones@uho.edu.cu

RESUMEN

La presente investigación recoge uno de los períodos más traumáticos que sufrió el mundo: La II Guerra Mundial, constituyó, el conflicto bélico más desastrosos de la historia, la misma le costó a la humanidad más de cincuenta y cinco millones de vidas e ingentes pérdidas económicas. La participación de Canadá, que al inicio, solo se manifestó sirviendo de puente estratégico entre EE.UU e Inglaterra, a partir de 1940 se fue intensificando; Canadá se convirtió en un gran productor de vehículos blindados y de materias primas claves para que la industria militar de los aliados se mantuviese a plena marcha. El presente trabajo nos permitirá conocer con mayor detalle la participación de Canadá en la II.G.M y de alguna de sus principales figuras: Leo Major, alejándonos de los estudios clásicos que se han hecho del conflicto, desde la óptica de las principales potencias. El análisis de la temática permitió profundizar en el papel desempeñado por Canadá en la II Guerra Mundial y la participación de importantes figuras. La investigación se realiza a partir de fuentes bibliográficas y la Webgrafía, además de mapas que permiten visualizar y comprender este conflicto, contribuyendo a llenar uno de los vacíos historiográficos de la historia canadiense contemporánea.

Palabras clave: Guerra Mundial, Canadá, Leo Major.

ABSTRACT

The present investigation gathers one of the most traumatic periods that the world underwent: World War II, constituted, the most devastating war conflict in history, it cost humanity more than fifty five million lives and huge economic losses. The participation of Canada, which initially manifested itself as a strategic bridge between the United States and England, began to intensify after 1940; Canada became a major producer of armored vehicles and key raw materials for the military industry of the allies to remain in full swing. The present work will allow us to know in more detail the participation of Canada in the II.W.W and one of its main figures: Leo Major, moving away from the classic studies that have been made of the conflict, from the perspective of the main powers. The analysis of the subject allows to deepen the role played by Canada in World War II and the participation of important figures. The research is carried out from bibliographic sources and Webgraphy, as well as maps that allow us to visualize and understand this conflict, contributing to fill one of the historiographical gaps of contemporary Canadian history.

Key Words: World War, Canada, Leo Major.

INTRODUCCIÓN

Las consecuencias de la Crisis Económica del 29 y la Gran Depresión: la crisis del modelo capitalista en los años 30 produjo miedo en las sociedades industrializadas, miedo en el futuro de su sistema económico y en la amenaza del sistema comunista que mostraba orgulloso su éxito en la industrialización de la URSS durante los años 30. El alto número de parados produjo también un gran descontento e inestabilidad. La carrera armamentística: es una consecuencia de la crisis económica. Las soluciones que la Alemania Nazi o los EEUU del New Deal pusieron a la crisis pasaron precisamente por la carrera armamentística. La fabricación de armas fue uno de las estrategias que utilizaron estos países para acabar con el paro, pero la carrera armamentística hizo aumentar enormemente el peligro de guerra. La Sociedad de Naciones intentó llevar a cabo una conferencia de desarme en 1932, pero ésta fracasó (IES Fray Pedro de Urbina – Departamento de Geografía e Historia)

Las contradicciones entre las principales potencias y los deseos de revancha de los países perdedores en la primera contienda (Alemania), aceleradas por una fuerte crisis económica a finales de la década de los años veinte hicieron que regímenes nacionalistas ocuparan el poder por la fuerza o por vías democráticas en países claves de Europa Central, que, animaron los resentimientos nacionales apostando por la guerra como única alternativa para que sus estados volvieran a recuperar la gloria de la que gozaron en antaño. Al estallar inevitablemente el conflicto las potencias del Eje, salieron con una arrolladora ventaja frente a las potencias de la Entente; la que más sufrió esto fue Inglaterra. Sin embargo, en los momentos más crudos una de sus posesiones de ultramar la que, ya gozaba desde 1931 de grandes beneficios de independencia económica y política le brindó una ayuda decisiva para la sobrevivencia del pueblo y el estado británico, Canadá. La participación de Canadá, que al inicio, solo se manifestó sirviendo de puente estratégico entre EE.UU e Inglaterra, a partir de 1940 se fue intensificando. Además, a partir de 1942 las primeras unidades de infantería canadiense entraron en teatros de operaciones decisivos, iniciando en Marruecos y Argel, seguido de las islas del pacífico y terminando con el histórico desembarco en las playas de Normandía en Francia, de donde salieron verdaderas historias de heroísmo de soldados canadienses, en este caso trataremos la figura de Leo Major. El presente trabajo nos permitirá conocer con mayor detalle la participación de Canadá en la II Guerra Mundial y de alguna de sus principales figuras, alejándonos de los estudios clásicos que se han hecho del conflicto, desde la óptica de las principales potencias.

No existen muchos antecedentes referidos a Canadá, su participación en el conflicto y la figura de Leo Major que es prácticamente desconocido. De manera general la literatura que abarca este período bélico se limita a estudiar el papel de las principales potencias que incursionaron en la contienda. Relucen textos como: Breve Historia de Europa Contemporánea de 1914 – 2001 del autor Evelio Díaz Lescano e Historia del siglo XX de Eric Hobsbawn, quienes hacen un estudio de esta problemática a partir de las causas y consecuencias del conflicto, pero sin hacer referencia al papel de Canadá como parte de la guerra. La Webgrafía, sin embargo apunta elementos consistentes en este sentido pero resulta bastante complejo la confiabilidad de las fuentes, pues son dispersas y la mayoría de las veces no se referencia el contenido del tema tratado.

Por la importancia del tema y lo que significó para Canadá involucrarse en la II Guerra Mundial, la presente investigación declara como objetivo: Analizar la participación de Canadá en la II Guerra Mundial y la personalidad histórica de Leo Major.

DESARROLLO

En 1939, Canadá tenía una población de 11.300.000 habitantes en un territorio prácticamente deshabitado por su extensión. Una semana después que Gran Bretaña declaró la guerra a Alemania, el domingo, 10 de septiembre, 1939 Canadá declaró formalmente la guerra a Alemania. A partir del momento de la declaración de guerra, se enviaron 16 tanques ligeros, 4 cañones antiaéreos y dos antitanque. Esta falta de armamento se debió a años de poca inversión económica por parte del gobierno a su ejército. El ejército regular canadiense estaba formado por un total aproximado de 5.000 soldados, un pequeño número que se contrarrestaba con su excelente entrenamiento. La milicia estaba formada por 50.000 miembros equipados mediocrementemente (Canadá en la Segunda Guerra Mundial, s.f.)

Una vez declarada la guerra, todos los hombres mayores de 16 años fueron llamados a inscribirse para el Servicio Militar y el Servicio Militar para la Defensa Territorial. El Primer Ministro King le aseguró a la nación que no habría servicio militar fuera de las fronteras canadienses y le daba asilo a la Reina Guillermina de Holanda.

Mediante el Plan de Entrenamiento de la Comunidad Británica, se entrenaron 131.000 tripulantes de la Comunidad Británica, de los cuales 72.800 pilotos, artilleros, navegantes y bombarderos e ingenieros de vuelo pertenecían a la Real Fuerza Aérea Canadiense (RCAF). El primer canadiense muerto en la guerra fue el Sargento Piloto Albert Stanley Prince, quien perdió la vida en el primer bombardeo británico contra la base naval de Wilhelmshaven el 4 de septiembre de 1939, hecho que resultó desastroso para la moral de la RCAF

A medida que pasaban los meses se hizo evidente que el gobierno canadiense tenía que ser relevado de la promesa hecha por el Premier de que los canadienses no lucharían fuera de sus fronteras. Para lograrlo, King se vio obligado a hacer un plebiscito consultando a la población. Todas las provincias votaron a favor del servicio si fuera necesario, excepto la provincia de Quebec. Las fuerzas canadienses estacionadas en Gran Bretaña, al mando del General A.G.L. McNaughton, pasaron muchos frustrantes meses de inactividad mientras se preparaban para el combate en espera de la posible invasión alemana. Dos batallones canadienses, los Fusileros Reales de Canadá y los Granaderos de Winnipeg fueron enviados a Hong Kong en 1941, a pesar de que los británicos habían manifestado antes que la colonia no podría ser defendida. Llegaron a la colonia el 14 de noviembre de 1941 y 22 días después fue invadida por las fuerzas japonesas, 1975 oficiales y soldados fueron capturados, de los cuales 557 murieron en los campos de prisioneros. En 1948 el general Charles Faulkes reconoció los errores que se cometieron al enviar a los canadienses mal armados y mal entrenados para reforzar a la colonia británica.

La Royal Canadian Navy (RCN) incrementó su flota de menos de una docena de barcos a más de 400 que sirvieron en la fuerza antisubmarina y de protección de convoyes en el Atlántico Norte, aunque algunas unidades operaron en el Mediterráneo y en el Pacífico. Pero, en general, la marina canadiense operó en el Atlántico Norte.

La primera participación directa de fuerzas canadienses, bajo sus propios mandos, ocurrió durante la Operación Jubilee (Operación Jubileo) el desembarco en Dieppe en 1942, cuando un grupo de comandos de esa nacionalidad hizo un intento de invasión en la costa francesa pero fueron inmediatamente rechazados por los alemanes, con un enorme costo en vidas que llegó a sumar el 67% de los efectivos canadienses. Esta operación fue calificada de "desastre increíble." Algunos opinan que enviar a esas fuerzas mal preparadas fue decisión de Churchill para ahorrar vidas británicas y para aflojar la presión de los alemanes contra los rusos.

Tendrían que esperar hasta 1943 cuando las fuerzas canadienses recién pudieron actuar en un ataque exitoso contra las fuerzas italianas en la invasión de Sicilia, donde actuaron junto a tropas británicas. De ahí en adelante las fuerzas canadienses continuaron la campaña en Italia contra las fuerzas italo-alemanas. Finalmente a comienzos de 1945 las fuerzas canadienses fueron retiradas del frente italiano para utilizarlas en el norte de Europa.

Durante la invasión de Europa, los canadienses de la 3 División de Infantería y de la 2ª Brigada Blindada fueron asignados al sector de la Playa Juno que se encontraba entre los sectores británicos de las playas Gold y Sword (EcuRed, s.f.) Durante el primer día de combates murieron 359 canadienses y 715 resultaron heridos. Luego capturaron Caen y más tarde en Falaise. También participaron en la batalla del Estuario de Scheldt con un número grande de bajas pero logrando los objetivos asignados y abriendo

la ruta a Antwerp que ya se encontraba en manos aliadas. Durante la batalla a lo largo del risco de Hochwald en febrero de 1945, los canadienses tuvieron enorme cantidad de bajas, pero fue el inicio de la ofensiva a través del Rin que llevó a los Aliados a la victoria final

Según los propios canadienses, las pérdidas humanas durante la guerra, fueron compensadas por los beneficios económicos que la producción en apoyo del esfuerzo de guerra logró para superar la depresión, gracias al aumento de la fuerza laboral. Los trabajadores canadienses produjeron materias primas, productos agropecuarios y alimentos procesados necesarios para lograr los abastecimientos militares y los niveles alcanzados tuvieron volúmenes sin precedentes.

La Construcción de Carros de Combate:

Quizás uno de los hechos más ignorados de una historia desconocida fue la contribución de Canadá a la fabricación de carros de combate durante la II Guerra Mundial. Aunque el país contaba con una industria automotriz, no se había fabricado nunca vehículos blindados o carros de combate. El hecho es que hasta el final de la guerra se fabricaron 5.749 carros de combate y cañones autopropulsados. Durante el otoño de 1939 el Reino Unido hizo un pedido de varios cientos de cascos y chasis de carros Valentine (Mark II). Este era uno de los carros de acompañamiento de infantería con los que los británicos dotaban a sus unidades. Se comenzó a enviar las especificaciones técnicas desde Gran Bretaña. El pedido se canceló en abril de 1940 por dos razones: por un lado los británicos deseaban que se fabricara un carro más avanzado y por otro porque estaban convencidos de que Canadá no contaba con una industria situada a la altura del reto.

Súbitamente en junio de 1940 la derrota en Francia hizo que la importancia de los Dominios cobrara nuevos bríos. Se realizó un pedido de 300 unidades del carro Valentine y se comenzó la fabricación en la factoría CPR Angus Shops. El término "fabricación" era muy generoso en su acepción puesto que la factoría se limitaba a ensamblar y montar la miríada de partes y piezas fabricadas por diversos proveedores. La fábrica en sí producía muy pocas de las piezas requeridas. Además se puso un pedido de 488 unidades para equipar la primera brigada blindada canadiense. Pronto y a pesar de la asistencia técnica británica surgieron los problemas debido a la falta de experiencia en la fabricación de las planchas de blindaje con las especificaciones requeridas, a la falta de personal cualificado y de experiencia en muchos de los procesos de montaje y producción y a los cuellos de botella creados por los retrasos al trabajar con un sinnúmero de proveedores. A finales de 1941 no se había producido más que una fracción. Los pedidos aumentaron hasta un total de 1.420 unidades y en vista de la desesperada situación del Ejército Rojo, se decidió enviar a la mayoría de estos carros a la Unión Soviética, la cual comenzó a recibir las entregas en gran número a partir de la primavera de 1942. A pesar del diseño cada vez más obsoleto, los soviéticos apreciaron las cualidades de este carro. En total, y a excepción de 30 unidades, todo el inventario se suministró a la URSS hasta mayo de 1943 en que se detuvo la producción del modelo.

Paralelamente y siguiendo la doctrina británica de carros divididos en carros de apoyo o acompañamiento de infantería y carros Cruiser, Crucero o de explotación, el gobierno canadiense comenzó a explorar posibilidades para dotar a sus unidades blindadas de dichos carros. Al principio en 1941, se consideró el carro medio norteamericano M3, también conocido como Grant. No obstante, tanto los expertos británicos como canadienses quedaron decepcionados por las características del mismo: un alto perfil, el cañón principal era un cañón de baja velocidad encastrado en una barbata y sin casi movilidad, mientras que el cañón móvil era uno de 37 mm. Se desechó el modelo y la opinión fue corroborada por las bajas que sufrió este modelo en el desierto africano a manos de las fuerzas del Afrika Korps. Se decidió producir un carro Cruiser de diseño canadiense, aprovechando componentes mecánicos norteamericanos pero con armamento, casco y torreta de diseño canadiense. A ello asistía el deseo de que las unidades blindadas canadienses contaran con armamento producido en el país y con tal fin se puso en funcionamiento una nueva factoría que debía suplir a la única operativa hasta la fecha, la Montreal Locomotive Works. El resultado fue un carro de unas 29 t y con un cañón de 2 libras. Al principio los norteamericanos mostraron su interés e incluso realizaron un pedido de 1.351 unidades y a finales de 1941 se habían producido una cincuentena de este diseño. Se realizaron tests en campos de prueba norteamericanos pero la opinión norteamericana resultante es que el carro no estaba listo para un campo de batalla moderno salvo que se realizaran numerosas modificaciones. Gran parte del problema parecía

residir en lo menguado del cañón y los canadienses montaron un cañón de 6 libras que junto a otras modificaciones convirtieron el Ram inicial –también conocido como Ram I- en el Ram II. A principios de 1943 los norteamericanos cancelaron su pedido y después de consultas con sus aliados se decidió que este carro equipara a las fuerzas británicas y canadienses. Para el verano de 1943 se habían producido unos 1.899 Ram II pero el carro no vio vida operativa alguna. Muchos de ellos se convirtieron en transportes acorazados de infantería y municiones, mientras que algunos cientos de chasis se convirtieron en piezas autopropulsadas de 25 libras, el Sexton, del que luego hablaremos. Y el destino del resto fue permanecer en Canadá y entrenar a las unidades blindadas canadienses. Durante la primavera de 1943 una comisión británica visitó los EE.UU. para intentar introducir la máxima estandarización en la producción de carros aliados para maximizar la producción y favorecer el suministro de piezas y repuestos intercambiables. El carro elegido fue el M4A1 más conocido como Sherman, el cual sería fabricado en Canadá con el nombre de Grizzly utilizando motores y transmisiones norteamericanas. Sin embargo la gigantesca producción norteamericana pronto quitó importancia a la producción canadiense.

En septiembre de 1943 se decidió que todas las divisiones y brigadas canadienses fueran equipadas por M4A1 con lo que se discontinuó la producción de Grizzlys tras una pequeña fabricación de 188 unidades. Se comenzó a utilizar la planta industrial para reconvertir los chasis del Ram en cañones autopropulsados de 25 libras, el llamado Sexton. Este pronto ganó justa fama al dotar de potencia artillera a las brigadas blindadas y a sus capacidades de movimiento a campo través. Sin embargo a excepción de 124 unidades empleadas por el ejército canadiense, la mayoría de Sextons fueron fabricados con chasis Grizzly o Sherman. En total el ejército británico recibió nada menos que 2.026 Sextons. El último vehículo fue el Skink, un carro antiáereo fabricado con el casco y la torreta del M4A1 y con un montaje cuádruple de cañones rápidos de 20 mm. No obstante la superioridad aérea aliada era tan completa que se anuló el pedido y tan sólo tres prototipos llegaron a ser enviados a Europa donde se utilizaron de manera experimental. El gran esfuerzo productivo canadiense partiendo de la nada no hubiera sido posible sin la asistencia técnica británica inicial y especialmente la gigantesca ayuda norteamericana en procesos de ingeniería, know-how y suministro de componentes básicos como motores, transmisiones, frenos e incluso montajes de artillería.

El papel desempeñado por Leo Major.

Leo Major fue quizá el más destacado soldado canadiense de la Segunda Guerra Mundial. Nació en Massachusetts el 23 de enero de 1921, pero antes de cumplir un año su familia se trasladó a Montreal. Se fugó de casa a los 14 años y se fue a vivir a casa de una tía. La mala relación con su progenitor combinada con la falta de oportunidades de trabajo, le animaron a enrolarse en el ejército cuando Canadá le declaró la guerra a la Alemania nazi. Leo quería demostrarle a su padre que era alguien de quien se podría sentir orgulloso (GIZMODO, s.f.). Inmediatamente después de entrar en el ejército, fue enviado a Escocia a recibir entrenamiento como francotirador, donde fue escogido entre los mejores para estar en el selecto grupo de soldados que desembarcaron el Día D en Normandía

Desde el mismo día del desembarco, Leo Major empezó a convertirse en leyenda. Poco después de pisar las costas francesas, Leo se separó del grupo para buscar un buen sitio que le sirviera como trinchera para disparar. Mientras busca del sitio divisó un par de soldados alemanes que hacían guardia en un vehículo blindado, y se escondió intuyendo que estaba muy cerca del enemigo. Desde su posición liquidó a los soldados nazis y capturó el vehículo blindado alemán. Este acto fue de gran ayuda, ya que el vehículo estaba lleno de equipos de comunicación alemanes, junto a varios documentos y códigos secretos.

Dos días después, tuvo su primer encuentro con una patrulla nazi, y en el combate un alemán lanzó una granada hacia donde estaban los aliados que cayó cerca de donde estaba Leo, y al explotar, sufrió serios daños en la cara. Había perdido un ojo. El doctor le dijo que en esas condiciones no podía seguir siendo parte del ejército y que debía ser evacuado inmediatamente hacia Inglaterra, pero el soldado canadiense se negó. No quiso irse y les dijo: *Yo soy un francotirador y para cumplir con mi trabajo sólo necesito un ojo.* (infobae, s.f.)

A finales de 1944 participó en la Batalla de Scheldt en Holanda bajo el mando del General Simonds. Leo Major fue enviado a hacer un reconocimiento cerca de un dique, se encontraba solo cuando divisó a dos alemanes. Leo capturó al primer soldado y lo utilizó como cebo para capturar al segundo, quien trató de utilizar su arma, pero enseguida fue derribado. Luego obligó a su rehén a que lo llevara sigilosamente hacia la guarnición alemana, donde él personalmente capturó al oficial al mando, a quien obligó a rendirse, y terminó haciendo prisioneros sin ninguna ayuda a los 93 soldados nazis de la guarnición.

El 13 de abril de 1945 fue enviado junto con su mejor amigo, Willy Arsenault, a una misión en la ciudad de Zwolle, en Holanda, donde tenían que realizar espionaje sobre las líneas alemanas, pero desgraciadamente en esta misión murió su amigo Willy. Leo Major decidió seguir en solitario la misión y el 14, antes de las 5:00 estaba liberando él solo la ciudad.

En una incursión suicida entró en la ciudad disparando y lanzando granadas al cuartel de los nazis, quienes asustados entre el ruido y la confusión pensaron que venía un ejército a desalojarlos (Ciencia Histórica, s.f.) Huyeron más de cien soldados alemanes dejando abandonada la pequeña ciudad. Esta vez sí fue galardonado con la Medalla de Conducta Distinguida (la segunda condecoración más alta) y su amigo Willy recibió una condecoración post mortem. Al acabar la Segunda Guerra Mundial, Leo volvió a Canadá y se reintegró a la vida civil. Continuó con su antiguo oficio montando tuberías, pero poco tiempo después fue enviado como francotirador de élite a la Guerra de Corea en 1951.

Leo fue invitado por el alcalde de la ciudad holandesa de Zwolle a un homenaje público que se le hizo en 1970, en reconocimiento por haber liberado él solo de los nazis a la ciudad. Leo Major murió en octubre del 2008 y es considerado un héroe tanto para los canadienses como para los holandeses.

Conclusiones:

Aunque la participación inicial en los combates en Europa y Asia fueron en general desastrosos para las unidades canadienses implicadas (Incurción de Dieppe que costó casi 4.000 bajas canadienses) o la fallida defensa de Hong Kong frente a los japoneses con 2.000 bajas del total de 14.000 aliados que cayeron en el combate o fueron hechos prisioneros. Sin embargo la entrada de las fuerzas canadienses de manera masiva se produjo en 1944 con la invasión de Europa. Lo verdaderamente asombroso fue la movilización conseguida por la sociedad canadiense durante la guerra. De una débil milicia casi sin armamento se pasó a tener más de un millón de personas en las fuerzas armadas. De ellas unas 730.000 en las fuerzas de tierra, 260.000 en las fuerzas aéreas y 115.000 en la marina. La Real Armada Canadiense se convirtió en una gigantesca fuerza de unos 400 buques y prestó una contribución callada, oculta pero esencial en las escoltas de los convoyes que atravesaban el Atlántico con pertrechos para derrotar a la Alemania de Hitler. Además se botaron unos 350 buques mercantes. Pero donde la contribución canadiense fue esencial fue en la producción de equipo y materiales semielaborados para las economías de guerra aliadas. En la época, Canadá era el mayor productor de níquel del mundo y uno de los mayores de aluminio, materiales esenciales para la producción de aleaciones de acero y fabricación aeronáutica. Gracias a la asistencia técnica e inversora norteamericana se convirtieron en uno de los mayores fabricantes de vehículos a motor del mundo. Los 800.000 camiones fabricados durante Canadá durante la guerra superaban la producción del principal adversario, Alemania. Gran parte de los aviones, camiones y equipo fabricado fue suministrado a Gran Bretaña mediante un generoso programa de créditos. Una pequeña parte de esta producción fue asimismo suministrada a la Unión Soviética. En producción de materias primas se consiguieron records de producción. Así por ejemplo, Canadá sólo producía en 1939 la modesta cifra de 10 mil toneladas de carbón, muy lejos de las 190 mil toneladas producidas por Alemania. Sin embargo era una gran productora de algunos metales esenciales. Así en 1939 producía cobre (229.000 t frente a los escasos 66.000 t producidas por Alemania) o igualando la producción alemana de plomo y zinc (179.000 t) o cadmio (426.000 t) y era la mayor productora de níquel del mundo con 100.000 t frente a una producción casi inexistente de las potencias del Eje. Además de cantidades apreciables de oro y plata, Canadá era un exportador neto de productos agropecuarios y celulosa y madera. Además del cuerpo de ejército estacionado en Italia y que libró duros combates en 1943-45, se desembarcó un segundo cuerpo de ejército en Normandía que libraría durísimos combates durante toda la campaña. Posteriormente se libró una segunda y agotadora campaña para despejar el estuario del Escalda y permitir la apertura del puerto de Amberes. Fue una lucha muy dura y poco reconocida pero fundamental para el esfuerzo de guerra aliado en Europa. Para entonces las fuerzas de tierra canadienses en Europa contaban con dos divisiones blindadas, tres divisiones de infantería, dos brigadas blindadas y numerosas unidades de apoyo.

REFERENCIAS

- Canadá en la Segunda Guerra Mundial.* (s.f.). Obtenido de <https://www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?t=856>
- Ciencia Histórica.* (s.f.). Obtenido de <http://www.cienciahistorica.com/2014/12/06/leo-major-precursor-de-rambo/>
- EcuRed.* (s.f.). Obtenido de https://www.ecured.cu/Ej%C3%A9rcito_Canadiense#Segunda_Guerra_Mundial
- GIZMODO.* (s.f.). Obtenido de <https://es.gizmodo.com/el-soldado-canadiense-que-libero-a-una-ciudad-holandesa-1821878286>
- IES Fray Pedro de Urbina – Departamento de Geografía e Historia.* (s.f.). Obtenido de La Segunda Guerra Mundial (1939 - 1945): <http://www.iesfraypedro.com/files/sociales/segunda-guerra-mundial-1b.pdf>
- infobae.* (s.f.). Obtenido de <https://www.infobae.com/america/historia-america/2018/05/29/la-desconocida-y-oculta-historia-de-leo-major-el-rambo-de-canada-cuyas-hazanas-rozan-lo-fantastico/>

Celia del Carmen Hernández Arias. Licenciada en Historia (2010). Máster en Historia y Cultura en Cuba (2014). Profesora Asistente del Departamento de Historia de la Universidad de Holguín. Pertenece a la Unión de Historiadores de Cuba UNHIC y la Asociación de Pedagogos de Cuba APC. Imparte las asignaturas de Historia de América Contemporánea e Historia de Canadá.

María del Carmen Quiñones Pantoja. Licenciada en Marxismo Leninismo e Historia. Especialista en Trabajo Social y Máster en Historia y Cultura en Cuba. Profesora Auxiliar del Departamento de Historia de la Universidad de Holguín. Pertenece a la Unión de Historiadores de Cuba UNHIC y la Asociación de Pedagogos de Cuba APC. Imparte las asignaturas de Historia de Antigua e Historia de la Edad Media.